



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES IZTACALA

PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO DE ATENCIÓN A PERSONAS VIOLADAS P.I.A.V.

CLÍNICA UNIVERSITARIA DE SALUD INTEGRAL C.U.S.I.

LIC. EN PSICOLOGÍA: ALBA LUZ ROBLES MENDOZA

" EL PAPEL DEL PSICÓLOGO EN EL ESTUDIO DE LA VIOLACIÓN  
MARITAL ( REPORTE DE TRABAJO ) "

II COLOQUIO ANUAL DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS SOBRE LAS MUJERES Y LAS  
RELACIONES ENTRE LOS GÉNEROS EN LA UNAM.

PROGRAMA UNIVERSITARIO DE ESTUDIOS DE GÉNERO. FUEG-UNAM.

NOVIEMBRE, 1992.

" EL PAPEL DEL PSICOLOGO EN EL ESTUDIO DE LA VIOLACION MARITAL (REFORTE DE TRABAJO) "

Desee empezar este trabajo con una carta de una paciente que tuve dentro de mi trabajo profesional como psicoterapeuta en el FIAV (Programa Interdisciplinario de Atención a Personas Violadas) y del cual me ha motivado para realizar esta investigación presente.

" Me permito escribirle mi caso ya que me encuentro muy angustiada y desesperada por lo que vivo, le agradezco su atención y amabilidad al atenderme.

Mi nombre es Mónica (nombre ficticio utilizado para este trabajo), tengo 21 años y vivo con mi pareja desde hace 2 años, huí de casa de mis padres por el amor que le tenía sin darme cuenta de lo que me iba a pasar; tengo una niña de 6 meses la cual quiero mucho y siento no saber qué hacer. Durante estos 10 meses últimos he sido maltratada, golpeada y humillada por mi cónyuge tanto moral como físicamente. He sido muy cobarde al no enfrentarme a mi problema pero siento que es la única persona que me puede ayudar a vivir , en verdad siento cariño todavía por él y a veces comprendo sus malos tratos. Antes nos llevábamos muy bien y sus palabras hacía mí eran de amor y ternura, decía que yo era la única en su vida y que me quería sólo para él, describía un amor eterno y cuando nos enojábamos era muy complaciente más en nuestra relaciones sexuales. Nosé si fué la existencia de otra mujer que se interpuso en mi camino ó fué el haberme embarazado (lo cual no le gustó nada) ó fué el haber perdido mi figura y atracción física causa también del bebé ó realmente tenía que acabar de esta manera; pero empezó a cambiar, cada vez es más posesivo y celoso, no soy libre de vestirme como yo quiero ni de escoger la ropa que debe ponerse la bebita, me dá menos dinero, llega tarde a casa y a veces no lo veo en 2 o 3 días lo cual hace que no tenga para comer. Poco a poco me dí cuenta que ya no era ese amor eterno lo que vivíamos llenándome de mie-

do ya que siempre que llega hay causa para los golpes, vejaciones e insultos. He querido alejarme de él pero me ha dicho varias veces que voy a estar con él a la fuerza y hasta que él quiera. En un principio no comprendí la magnitud de su frase, hasta que me ahogaba en sangre y llanto llegando a amenazarme con hacerle lo mismo a la bebita o quitármela. Cualquier pretexto era bueno para insultarme o no obedecerlo en sus caprichos y llegaba a estar hospitalizada 2 o 3 días varias veces, al principio decía que me había caído o golpeado sola por que tenía miedo de él y vergüenza de que lo supieran pero no pude más y les dije la verdad a los doctores, me dijeron que denunciara y realmente el desconocimiento de las leyes y los derechos que tengo como mujer y ser humano me han impedido hacerlo además de no tener dinero ni apoyo familiar ni de nadie. Ahí me dieron de este servicio de la UNAM y que no me iban a cobrar nada lo cual pensé venir a ver pero si él se enteraba de esto, no me lo iba a perdonar. Fué la semana pasada que decidí hacerlo ya que en la noche que llegó encontró una receta del médico con los medicamentos para mis curaciones y me empezó a celar con él, me abofeteó y me aventó contra los muebles; después me llevó a la recámara y me metió un palo en la vagina para saber que tipo de tamaño de pene necesitaba y si el doctor daba la medida, me violó y me empezó a marcar las piernas con chupetones y mordidas para que el doctor supiera que yo ya estaba dada y fué cuando me pidió tener relaciones orales (lo cual no soporto!) eyaculó en mi boca y dejó de moverse hasta que el cansancio lo venció y se durmió abrazándome. No podía moverme y realmente me sentía aterrada, humillada y con un sentimiento de coraje y odio, tenía ganas de agarrar las tijeras que estaban arriba del buró y clavárselas, pero pensaba en mi hija y en mí, ¿qué podía hacer yo sin él?. Al día siguiente, despertó de mal humor y por no hacerle caso rápidamente en lo que quería ya que estaba cambiándo a la bebé, me golpeó otra vez y fué cuando agarró a la niña y le mordió sus pompas rién-

dose del llanto de la niña, entonces la llevó a la sala y con su lengua empezó a lamer su vagina, fué cuando supe que todo esto iba a acabar, -él se estaba estimulando con mi hija! y me pedía a la vez que yo lo estimulara a él con mi boca. Learrevaté a la niña y me salí corriendo, él seguía riéndose y decía que iba a regresar, corrí y corrí hasta llegar a una casa sin saber quién vivía ahí, toqué y salió una anciana la cual me ha ayudado hasta hoy, que he decidido venir a verla. Espero comprenda mi situación y pueda creer lo que le digo ya que de otra forma no hubiera podido hacerlo.

Ayúdeme, por favor..."

Atte. Mónica.

Esta carta fué arreglada, tratando de no cambiar el contenido ya que por ética profesional y por la confidencialidad de los expedientes no es posible escribirla tal como es. Es además una entre muchos de los testimonios de las mujeres maltratadas y violadas por el marido que asisten a terapia al PIAV. Sin embargo, al analizar este caso, encontramos las características de la violencia doméstica, los mitos, las causas y las consecuencias de lo que es la violencia marital.

Principiemos entonces por definir qué es la Violencia Intrafamiliar; Russell (1982) la define como el abuso físico y moral que ocurre entre los miembros de una misma familia, en la pareja o entre las personas que en algún momento de su vida han vivido conjuntamente. Esta consiste en: 1) Agresión física: golpes menores, golpes mayores, abuso sexual, violación y asesinato; y 2) Abuso Emocional: degradación psicológica, humillación verbal, continua amenaza de abandono, amenaza de agresión física, chantajes, entre otros. Se afirma, que la Violencia Doméstica tiene que ver con el papel social que se le ha impuesto a las mujeres; la agresión contra las mujeres no es percibida por el esposo como un problema ya que justifica su acto como la forma de disciplinar a su mujer por lo cual se produce con mucha na-

turalidad y hace pensar a la mujer que es lo correcto y que ella "tuvo la culpa o hizo algo " para que eso sucediera.

Existen mecanismos de manipulación de los esposos para sus mujeres como son: debilidad inducida referentes a la violencia física, insultos, humillaciones y comentarios crueles hacia sus esposas de lo que hace o dejan de hacer, - aislamiento social o familiar que permite que exista mayor control de los pensamientos y actitudes de la esposa, indulgencia esporádica referentes a los buenos ratos o reconciliaciones mentirosas, despliegues de omnipotencia en donde el marido argumenta ser el "Señor Todopoderoso" ó el "único que puede soportar las o aguantarlas"; degradación tanto de su persona como de su amor propio; demasías triviales alzándose de cólera el marido por cualquier acontecimiento insignificante "Mientras más tirano el hombre, más dócil la mujer" y monopolización de la percepción referida a los maridos pesesivos, celosos y obsesivos que generalizan en la realidad (Gelles, 1977). Estos mecanismos hacen que se levanten intrincadas barreras sociales, económicas y culturales dentro del hogar, - este hogar se vuelve una cárcel no encontrándose salidas de ella y figurándose obstáculos que no permite que la mujer golpeada actúe para defenderse. Estos - obstáculos pueden ser: no tener suficiente dinero para irse, no quieren dejar su estabilidad económica, su hogar, sus pertenencias, su vecindario; no pueden dejar a sus hijos y salir con ellos es demasiado complicado y peligroso ó la creencia de pensar que sus hijos no se van a desarrollar bien si les falta la presencia del padre; tienen miedo a la represalia del esposo ya que por venganza las puede ir a buscar y se ponga más violento, ó les haga algo a sus hijos y/o familiares que la ayuden; sienten falta de apoyo de parte de sus amigos, familia, doctores, clero, policía no teniendo a quien recurrir ó pensar que él es la única posibilidad de existencia (dependencia física); pueden llegar a pensar que a pesar del maltrato va a cambiar algú día ó incluso que —

ella tuvo la culpa (dependencia emocional); se sienten inferiores a los demás (baja autoestima) debido a las tantas veces que se lo dice su esposo encontrándose en un espacio de soledad, miedo y tensión constante; miedo a ser castigada por Dios (creencia religiosa) ó que ese era su destino y que tiene que cargar con él ; Miedo a ser criticada por los demás de ser una madre divorciada o esposa dejada y no tener el estatus social que tenía; y por último, se siente físicamente débil a consecuencia de los golpes y violaciones existentes ó en extremo ha llegado a una adicción de alcohol o droga (medicamentos) como escape a su vida matrimonial. La existencia de las barreras psicológicas mencionadas aunado a la poca protección legal para la mujer agredida y a la nula legislación sobre la violación marital hace que la mujer se sienta incapaz de poder salir de esa situación estresante o la imposibilite a actuar y por consecuencia reafirme los mitos que existen en torno a este tema como única salida de explicación de lo que le sucede.

Dentro de mi experiencia como psicoterapeuta mujer, este tipo de casos sobre mujeres golpeadas, maltratadas o violadas por el marido me provoca gran tensión y enojo, existiendo en mí cierta frustración e imposibilidad de ayudarlas más allá de mi papel profesional que represento, me hace pensar la importancia de la prevención de este fenómeno social que debe empezar con la información de nuestras leyes, por el cambio de estereotipos sociales y diferenciación social así como con la reeducación de los valores de género y actitudes sexuales que las niñas y niños deben aprender. He aprendido con mi practica a diferenciar las fases presentes dentro del ciclo de la violencia marital que son: acumulación de tensión caracterizada por cambios repentinos en el ánimo del agresor quien comienza a reaccionar negativamente ante lo que él siente - como frustración de sus deseos, son pequeños episodios de violencia que pueden ser verbales o físicos y que son minimizados y justificados por la misma pare-

ja. Aquí la paciente no diferencia lo que le está sucediendo como un acto de agresión, cree que son acciones leves y sin importancia y llega a acostumbrarse a esas acciones. La segunda fase es de descarga aguda de violencia o fase de agresión en donde la mujer recibe los ataques, puñetazos, golpes, patadas, abuso sexual, etc. El abusador por quererle dar a ella una lección y convencerla de que no vuelva a comportarse de cierta manera, termina encontrando que la ha lastimado severamente; al final, en ciertas ocasiones, no sabe lo que pasó o la magnitud del acto ya que el detonador para la explosión violenta puede ser lo mismo un hecho extremo o sólo el propio estado de ánimo del agresor. Cuando pasa el ataque agudo la paciente vive un periodo de negación de lo que sucedió, no puede explicar porqué pasó y busca la manera de justificar ese acto violento, como consecuencia de esto se sienten deprimidas, con sentimientos de desamparo profundo o indiferencia al hecho (descreimiento). La última fase o tercera se llama fase de arrepentimiento o conciliación y también se caracteriza por su brutalidad a diferencia de que la actitud del agresor es extremadamente amorosa y de arrepentimiento.; él se da cuenta de que ha ido demasiado lejos y trata de reparar el daño ocasionando una fase de reconciliación entre la pareja pero, irónicamente, es el momento de la victimización completa de la mujer. La paciente experimenta sensaciones de alivio ya que cree que su pareja es sincera y que no volverá a pasar ó piensa que va a cambiar su forma de comportarse, cree en su actitud arrepentida apoyando su dependencia emocional hacia él. Sin embargo, si ella ya ha pasado varios ciclos, probablemente se dé cuenta en el fondo de que está arriesgando su bienestar físico y emocional por un breve respiro de amor. Llegan a pensar que ellas tuvieron la culpa y que sólo ella es la indicada para — ayudarlo disminuyendo su autoestima y, si lo abandonan, están cometiendo un

error. Así, esta violencia es vista como normativa y en realidad bajo mandato en la relación marital. Hasta que la paciente sufre un cambio dado por la alta frecuencia de los ciclos (visitas al hospital, abandono total, entre otras) o por la intervención de personas cercanas a la relación (padres, vecinos, amigos) que le habren los ojos ó por algún acontecimiento o situación extrema de violencia que hace que recurran a la ayuda externa (abuso sexual de las hijas, infidelidad, uso de alcohol o drogas, etc.).

En la terapia especializada para mujeres maltratadas y abusadas del Centro de Apoyo PIAV se trata de ayudar a identificar estos ciclos de violencia que ayuden a reconstruir las situaciones y a reestructurar los pensamientos de la paciente para ayudarla a un cambio y a un bienestar tanto físico como emocional, además de vincularlo con los obstáculos sociales, médicos, legales y/o familiares en los que se encuentre.

Como experiencia profesional, es una de las terapias más difíciles que he realizado ya que es muy resistente el cambio de la mujer golpeada o maltrada, creo que se necesita de tiempo y revalorización de la personalidad de estas mujeres para su mejor rehabilitación; lo cual sensibles de este problema tratamos de complementar las terapias con cursos de sensibilización y talleres sobre personalidad femenina.

Poco a poco, el problema de la violación marital y el maltrato doméstico (que pareciera van a la par) hacia la mujer va saliendo a la luz pública; es tan frecuente que afecta a miles de mujeres y a la sociedad entera.

Pienso que el fenómeno general de la violencia se elimina solamente en una sociedad en donde no exista discriminación ni por sexo, ni por edad, raza, religión, opción sexual, etc.; una reorientación hacia una sociedad más humana debe partir de aspectos tan importantes como la educación y las relaciones interhumanas.



Si queremos modificar los patrones de actitudes violentas que imperan en nuestra sociedad, nuestros hogares son un buen lugar para comenzar.

La Violencia doméstica está relacionada con la consideración que se hace de las mujeres como sujetos sociales diferentes y la valoración de esta diferencia como inferioridad. Esta estructura social está apoyada en una ideología que hace apoyar la violencia marital como algo natural, y no sólo eso, sino - que culpabiliza a la víctima. El abuso contra la mujer da comienzo a un círculo de violencia que se perpetúa por mucho tiempo.

Los niños que son testigos de esta forma de relación, aprenden que la violencia es la manera adecuada de expresar sus sentimientos aún hacia aquellos a quienes se aman.

Pienso que existe una urgente necesidad de realizar investigaciones que permitan conocer la dimensión del problema en México, y al mismo tiempo, dar paso al desarrollo de estrategias de apoyo hacia las mujeres violadas.

Es aquí, en donde el papel del psicólogo como profesionista de la salud mental debe incrementarse empezando primero por reconocer la existencia de los mecanismos de la violación marital y la violencia doméstica como primer paso para terminar con ella; la sensibilización a este tipo de problemas debe ser de alta calidad ya que la víctima de este problema es diferente y necesita de protección, confianza, creencia y ayuda inmediata a su situación actual.

El caso que redacté de Mónica al inicio de este trabajo, marca la necesidad de estrategias de intervención inmediata y rápidas que permitan que la - víctima no llegue a extremos suicidas o de desesperación total; se requiere de una relación multi e interdisciplinaria de los profesionistas sensibilizados al fenómeno de la violencia sexual y al estudio del cambio de actitud de género que apoyen de alguna manera tanto a casos particulares como a reformas mucho más complejas y culturales o sociales a los que nos enfrentamos.